

Ṭulayṭula: Capital de la cultura árabe medieval

طليطلة عاصمة الثقافة العربية في العصور الوسطى

Zeinab Shawky Sayed

Arabierako lektorea / Lectora de árabe



La fachada principal de la mezquita del Báb al- Mardūm

Laburpena

Toledo antzinako hiria da: erromatarren lau hiriburuetakoa bat izan zen, eta, ondoren, bisigodoen hiriburua zelarik, komunikazioaren nahiz administrazioaren erdigunea izan zen, arabiar musulmanek mende hartu zuten arte.

Egia esanda, hiria Espainiako historia ulertzeko gakoetako bat da, aldi islamiarra ulertzeko batez ere; Al Andaluseko bide nagusiak Toledon amaitzen ziren, edo hiri hura zuten jomuga nagusitzat.

Erdi Aroko hiri hori hain garrantzizkoa izan zen, arabiar kultura bereganatuta ere hispaniar kulturari integratu zelako eta, aldi berean, bisigodoen ga-

raian errotutako zenbait ohitura mantendu zituelako; horiek dira Toledoren berezitasunak hispaniar munduan, hau da, aparteko kulturaren isla argiak.

Lan honen aztergaia Espainiako hiri garrantzitsu hori da; oro har, Erdi Aroko historia eta, bereziki, historia hispaniar-musulmana apaintzen dituen altxorra.

Erdi Aroko Toledoko (*Tulaytula*¹ *طليطلة*) erresuma musulmana oso interesgarria da, historiari, hizkuntzari eta kulturari buruzko ikerketei dagokie- nez; izan ere, islamiarren mende erdietsi zuen hiriak osperik handiena, eta une hartan munduko kulturagune nagusietako bat izatea lortu zuen. Arabiarren menderaldian eta kristauen Errekonkistaren ondoren hiriak izan zuen egoera historiko eta estrategikoari so egiten dio artikulu honek: herritarren gizarte-egitura; Toledoko hizkuntza-egoera, eta gaur arte hiriak gorde duen herentzia arabiarren, musulmanaren eta mudejarraren adibide batzuk.

Gako-hitzak: konkista; errekonkista; mozarabiarrak; mudejarrak; itzultzaileen eskola; arabiar-toledoar kultura.

Resumen

Toledo es una ciudad muy antigua, fue una de las cuatro capitales de los romanos y más tarde fue la capital, centro de comunicación y administrativo de los visigodos antes de pasar a manos de los árabes musulmanes.

En realidad la ciudad es una clave para entender la historia de España, especialmente en su fase islámica; las más importantes rutas de al-Andalus tenían a Toledo como estación final o central.

El proceso de adopción de la cultura árabe y su integración en la cultura española; el lógico mantenimiento de unas tradiciones que tienen sus raíces en el período visigodo, son aspectos singularmente destacable la importancia de esta ciudad medieval, y un pálido reflejo de una gran cultura, fundamento de peculiaridad toledana en el contexto hispánico.

En este trabajo se presenta un estudio sobre esta gran ciudad española, la joya que adorna la historia medieval en general, y la historia hispanomusulmana en especial.

¹ *Tulaytula (tulaitula)*: antzinako Toledo hiri inperialaren arabiar izena; latinezko *Tole-tum* baliokidearen bestelako diptongoa eta amaiera ditu.

Hiriaren izenarekin lotutako arabiar edo hispaniar-arabiar fenomenoaren eta hispaniar-latindar fenomenoaren arteko loturari buruzko informazio gehiagorako, jo ezazue Francisco A. Marcos-Marinen hizkuntza-ikerketatik bikain honetara: “Toledo: su nombre árabe y sus consecuencias lingüísticas hispánicas”, in *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, XXX. zk. (1998), Madril, 93.-108. or.

Toledo medieval o el reino musulmán de *Ṭulayṭula*² طليطلة, tiene mucho interés en el campo de los estudios históricos, lingüísticos y culturales, no solo por alcanzar su grande esplendor bajo el dominio islámico, sino por llegar a ser una de los principales centros de cultura del mundo. Este artículo ofrece un vistazo de la situación histórica y estratégica de esta ciudad durante el periodo del dominio árabe y después de la reconquista cristiana; la estructura social de la población; el caso lingüístico toledano, y unos ejemplos de la herencia árabe musulmana y mudéjar que todavía se conserva en la ciudad.

Palabras clave: La conquista; la reconquista; los mozárabes; los mudéjares; la escuela de traductores y la cultura árabe-toledana.

Abstract

Toledo is a very ancient city. It was one of the four Roman capitals and, later on, it was the capital and centre of communications and administration of the Visigoths, before passing into the hands of the Muslim Arabs.

The city is vital to any understanding of the history of Spain, especially during its Islamic phase; it was either the final destination or central point of the most important routes in al-Andalus.

The process of adopting Arab culture and integrating it into Spanish culture and the logical preservation of traditions which had their roots in the Visigoth era, are both highly relevant aspects of the importance of this medieval city, and a pale reflection of a great culture that makes Toledo unique in the Spanish-speaking world.

The study focuses on this great Spanish city, the jewel of medieval history in general, and of Spanish-Muslim history in particular.

Medieval Toledo or the Muslim kingdom of *Ṭulayṭula*³ طليطلة, is of great interest in the field of historical, linguistic and cultural studies, not only be-

² *Ṭulayṭula (Tulaitula)*: es el nombre árabe de la vieja ciudad imperial, la actual ciudad de Toledo, con un diptongo y una terminación diferentes de la palabra latina equivalente, Toletum.

Para más informaciones sobre el engarce entre una serie de fenómenos árabes o hispano-árabe y otros hispano-románicos, referido todo ello al nombre de la ciudad, vea se el excelente estudio lingüístico de Francisco A. Marcos-Marin: 1998 "Toledo: su nombre árabe y sus consecuencias lingüísticas hispánicas", *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, vol. XXX, Madrid, pp. 93-108.

³ *Ṭulayṭula (Tulaitula)*: is the Arabic name for the old imperial city (modern-day Toledo), with a diphthong and a different ending from the equivalent Latin word: Toletum.

For more information about the differences between Arabic or Spanish-Arabic terms and Spanish-Roman ones, particularly in relation to the city's name, see the excellent linguistic

cause of the city's splendour under Islamic rule, but also because it was one of the principal centres of culture in the world. This paper offers an overview of the historic and strategic situation of this city both during the period of Moorish dominion and following the Christian re-conquest. It also examines the social structure of the population and explores several linguistic aspects of the city, as well as providing examples of the modern-day city's Muslim Arab and Mudéjar heritage.

Key words: The conquest; the re-conquest; the Mozarabs, the Mudéjars, the Arab-Toledo culture and translation school.

LA CONQUISTA ÁRABE DE TOLEDO

Cuando los musulmanes pisan la Península Ibérica, bajo la dirección de *Tāriq ibn Ziyād*⁴ طارق بن زياد en 711 D.C., Toledo era la capital del reino visigodo. En el verano de este año, *Tāriq* vence al monarca visigodo don Rodrigo y se dirige a Toledo.

Para este primer momento de la conquista, las crónicas son tan ambiguas y a veces tan contradictorias que no se puede precisar la fecha exacta ni las circunstancias de la rendición de Toledo, ¿si fue una capitulación condicional o pactada?, lo único que las fuentes reseñan es que la ciudad fue tomada por *Tāriq* sin resistencia y que la mayor parte de su población había huido⁵.

La entrada de los árabes en Toledo está rodeada de leyendas; como todos los acontecimientos históricos. Estas leyendas tienen varias lecturas, dependiendo de las intenciones de quienes las refieren, quizá para magnificar la victoria de los árabes o tal vez para justificar la derrota del rey Rodrigo⁶. Los cronistas musulmanes en general, se detienen con delectación restando casi en la fantasía, en las incalculables joyas y riquezas que los musulmanes encontraron a su llegada a la ciudad, dos de estos hallazgos centraron la

study by Francisco A. Marcos-Marin: 1998 "Toledo: su nombre árabe y sus consecuencias lingüísticas hispánicas", *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, vol. XXX, Madrid, pp. 93-108.

⁴ *Tāriq ibn Ziyād* طارق بن زياد: un musulmán del occidente islámico, como los bereberes de África, había sido esclavo de *Musa Ibn Nusir*, jefe militar de Noráfrica, originalmente del Oriente islámico. Fue *Tāriq* quien dirigió el ataque contra la Península a través del peñón de Gibraltar, que fue nombrado así más tarde en honor de invasor (*Yābel- Tāriq* جبل طارق) que significa la montaña de *Tāriq*.

⁵ Delgado Valero, C.: 1987, p. 19.

⁶ Martín de Vidales, Tormo P.: 1998, p. 12.

atención de las fuentes: la Mesa de Salomón y las Coronas que pertenecieron a los reyes de Toledo⁷. Este episodio tuvo gran difusión y fue mencionado en las mil y una noches⁸.

TOLEDO BAJO EL DOMINIO ISLÁMICO

El nuevo estado árabe musulmán establece en Córdoba su nueva capital, hecho que restará importancia a Toledo, pero la ciudad mantuvo su identidad e incluso su denominación de “*Madīnat- al-Mulūk*” مدينة الملوك (Ciudad de los Reyes), que correspondía a la antigua denominación *Urbs Regia*⁹.

Desde la época del Emirato dependiente de Damasco (714-756 D.C.), hasta la época de *ʿAbd al-Rahmān I* (الداخل) عبد الرحمن الأول (756-788 D.C.), el fundador de la monarquía omeya en al-Andalus, primer emir independiente del califato *ʿAbbāsī* الخليفة العباسي, Toledo se distinguirá por sus continuados enfrentamientos al poder central de Córdoba; era como un foco habitual de rebeliones, si bien, no respondió a una actitud aislada, sino todo lo contrario, puesto que estuvo enmarcado en un contexto más generalizado que afectó, durante el emirato, a otras ciudades de al-Andalus, como Zaragoza o Mérida; por lo mismo, el emir *ʿAbd al-Rahmān I* عبد الرحمن الأول debió enviar a su

⁷ Por ejemplo el cronista *Ibn Hayyan* dijo: “*Tāriq* se dirigió a Toledo, capital de la monarquía goda y le encontró vacía, pues sus habitantes habían huido y se habían refugiado en una ciudad que está al otro lado de las montañas. Reunió entonces a los judíos de Toledo, dejó en ella a algunos de sus compañeros y se marchó detrás de los que habían huido a Toledo. Se encaminó hacia *Wadī l- Hiyyāara*, luego se dirigió hacia el monte y le cruzó y llegó a la ciudad de *al- Ma’ida*, tras el monte, referida a Salomón, hijo de David, Mesa que era de esmeralda, tanto sus bordes como sus pies que son trescientos sesenta y cinco”

También estas noticias aparecen citadas por *Al-maqqarī*: “Que aquella tan famosa Mesa que se dice proceder de Salomón, según cuentan los cristianos, no perteneció a éste, y que su origen es que en tiempo de los reyes cristianos había la costumbre de que cuando moría un señor rico dejase una manda a las iglesias, y con estos bienes hacían grandes utensilios de mesa y tronos, y otras cosas semejantes de oro y plata, en que sus sacerdotes y clérigos llevaban los libros de los Evangelios cuando enseñaban en sus ceremonias, y que las colocaban en los altares en los días de fiesta, para darles mayor esplendor con este aparato. Esta mesa estaba en Toledo por tal motivo, y los reyes se esforzaban por enriquecerla a porfía, añadiendo cada uno alguna cosa a lo que su predecesor había hecho, hasta que llegó a exceder a todas las demás alhajas de este género, y llegó a ser muy famosa. Estaba hecha de oro puro incrustada de perlas, rubíes y esmeraldas, de tal suerte que no se había visto otra semejante”.

⁸ Véase: “Las mil y una noches”. Traducción, introducción y notas de Juan Vernet.

⁹ Pavón Maldonado, B.: 1973, p. 21.

hijo, *Sulaymān* سليمان, como gobernador de la ciudad. En ella estaba el emir mencionado cuando falleció su padre *'Abd al-Rahmān I* عبد الرحمن الأول en 788 D.C., su hermano *Hišām I* هشام الأول, hijo segundo de *'Abd al-Rahmān I*, que era gobernador de Mérida, vuelve a Córdoba y se proclama como emir de al-Andalus. *Sulaymān* سليمان enterado de la proclamación de su hermano, se rebela en Toledo, que era desde luego una ciudad con muchas revueltas políticas y fuerzas militares.

Consecuencia de esta situación, y por su importancia geográfica, la ciudad fue gobernada posteriormente por el emir heredero como es el caso de *Al-Hakam I* الحكم الأول y *'Abd al-Rahmān II* عبد الرحمن الثاني, hijo de *Al-Hakam*, que nació en Toledo en 792 D.C.

Hasta la época de *'Abd al-Rahmān III* عبد الرحمن الثالث, emir de al-Andalus en 912 D.C. y primer califa andalusí en 929 D.C., Toledo fue una ciudad tradicionalmente poco sumisa al poder Omeya. *'Abd al-Rahmān III* se dedicó a sofocar una a una las revueltas que en los reinados anteriores habían llegado casi a anegar el poder central; entra en contacto por primera vez con Toledo, nombró a uno de los mejores generales de la dinastía omeya, el visir *Muhammad Ibn 'Abd Allāh* محمد بن عبد الله, como gobernador de Toledo y su distritos. De este manera la política de consolidación del califa *'Abd al-Rahmān III*, acabó con tales conflictos internos, instaurando uno de los períodos de mayor florecimiento artístico y cultural que, por supuesto, se dejó sentir en Toledo¹⁰.

La estrategia del período medieval hizo de Toledo, como un halcón en su sentido territorial. Es la ciudad fortaleza hecha por la naturaleza, está asentada sobre un cerro, rodeada de murallas, protegida por su fortificada ciudadela, lo que la hace desde entonces, ciudad en cabeza de la Marca Media, y por lo tanto en etapa obligada para toda campaña dirigida contra los cristianos.

Años más tarde en 946 D.C., se decidió cambiar la capital de la Marca Media o Central (*al-Ṭāġr al-awsat* الثغر الأوسط) a Medinaceli¹¹. A pesar de este traslado, para poder llevar a cabo las ofensivas con mayor efectividad sobre territorio cristiano, Toledo siguió siendo zona de frontera, y mantuvo una importante guarnición que continuaría hostigando los territorios cristianos.

Luego la gran crisis política de comienzos del siglo XI, que afecta a todo al-Andalus “*al Fitna* الفتنة” concluya en Toledo con el entrenamiento

¹⁰ Delgado Valero, C.: 2001, p. 447.

¹¹ Delgado Valero, C.: 2001, p. 448.

de la dinastía de los *Banu di-Nún* بنو ذي النون, que protagonizó los años de más esplendor a Toledo, como uno de los focos artístico y culturales más importantes del momento, y uno de los principales aspirantes a obtener el control de Córdoba y reivindicar su posición en al-Andalus; que también presencié el gran descalabro que supuso para el Islam la pérdida de Toledo en 1085 D.C. *Ismael az-Zafir* إسماعيل الظافر (1032-1043), primer soberano de la taifa toledana protege las ciencias; las artes y se interesó en especial por la literatura, pero quien verdaderamente se cubrió de gloria favoreciendo a la cultura toledana en su época, fue su sucesor *Yahyá al-Mamún* يحيى المأمون (1043-1075), al que se le deben los palacios de la ciudad, que con tanto elogio fueron descritos por poetas y cronistas árabes, también su reinado corresponde al máximo apogeo de expansión territorial de la ciudad.

Con *Yahyá Ibn Ismael Al-Qadir* يحيى بن إسماعيل القادر (1075-1085), nieto de *al-Mamún*, comenzó a decaer el reino toledano; todos los testimonios que de él se conservan hacen referencia a su probada ineptitud, de tal manera que irá perdiendo paulatinamente todos sus territorios hasta ceder incluso la propia ciudad de Toledo, cuando Alfonso VI conquista la misma en 1085 D.C. a través la entrega de la ciudad de una forma honrosa a cambio de Valencia, con un concreto de condiciones, para organizar y salvar sobre todo la vida y la pureza del religión de sus habitantes, como el derecho que debía tener cada musulmán de ser totalmente seguro para él mismo y para su familia; y conservaría sus propiedades¹².

La pérdida de Toledo, conmocionó a los andalusíes y les quito la esperanza de poder seguir controlando la península. Este suceso se refleja en unos famosos versos de Abū Muhammad 'Abd Allāh al- 'Assāl: أبو محمد عبد الله العسال:

يا أهل أندلس حثوا مطيكم فما المقام بها الا من الغلط
الثوب ينسل من أطرافه وأرى ثوب الجزيرة منسولا من الوسط

Andaluces, arread vuestras monturas, el quedarse aquí es un error

Los vestidos suelen comenzar a deshilacharse por las puntas, y veo que el vestido de la península se ha roto desde el principio por el centro"¹³

¹² Delgado Valero, C.: 1987, p. 44.

¹³ Ibn Sa'īd al-Magribī, El libro de las banderas de los campeones, Trad. Por E. García Gómez, p. 196.

EL REINO MUSULMÁN DE TOLEDO: TIERRA Y POBLACIÓN

Toledo bajo el dominio islámico era la capital de la frontera o marca media de al-Andalus (*al-Ṭāġr al-awsat* الثغر الأوسط), este reino musulmán limitaba por el sudeste con Valencia, Denia y Almería; por el oeste Badajoz y el reino de Zaragoza por el este.

Sus principales ciudades, finalizando el siglo XI antes de la reconquista, eran Toledo, Huerta, Cuenca, Uclés y Calatrava. Los especialistas calculan que Toledo a finales de este siglo, contaba con 37.000 habitantes, al igual de otras ciudades había árabes, beréberes, muladíes, mozárabes cristianos y judíos¹⁴. La importancia de este reino no era sólo por su extensión sino también por el número de sus habitantes.

La primera estructura social de Toledo bajo el dominio islámico, como otras ciudades de al-Andalus, constaba de cinco grupos humanos, el primer y el segundo grupo: los árabes y beréberes dueños y señores de la conquista islámica; el tercero: los muladíes (*almuwalladūn* المولدون) los habitantes antiguos de la ciudad, hispanos-visigodos y hispanos-romanos, que había ido convirtiéndose al Islam; el cuarto grupo: los mozárabes que son también antiguos habitantes hispanos, que siguieron como cristianos manteniendo la cierta autonomía en sus creencias, en el uso del idioma propio y en su manera de vivir; el quinto grupo: los judíos.

Pocos años después, esta estructura inicial, va a reducirse a tres comunidades principales: musulmanes; mozárabes cristianos y judíos, cuales serán estudiados enseguida de manera detallada para aclarar la cierta relación que existió entre las gentes de las tres religiones que poblaron la ciudad medieval.

La ideología del Islam en todo al-Andalus, y en el caso toledano en concreto, tanto durante la época del emirato, como en la de la monarquía omeya y por último en el periodo del reino de taifa, nunca quiso acabar con los cristianos o judíos; nadie fue acusado formalmente de serlo, también el estatuto religioso islámico de los almohades (*Al-muāhidūn* الموحدون), garantizó para los cristianos y los judíos “los *ahl al-kitā* أهل الكتاب”, el ejercicio libre y protegido de sus fe y costumbres; con el pago anual de la renta o el impuesto legal de capitación al gobierno musulmán. Por lo tanto, tenemos a lo largo del dominio islámico en Toledo, muchas referencias a los mozárabes o judíos en práctica de sus cultos y participaciones en actos religiosos o culturales; sobre todo mantener sus iglesias, cenobios y sinagogas; en algunos casos pudieron edificar iglesias nuevas. Don Rodrigo Jiménez de Rada se

¹⁴ Pavón Maldonado, B.: 1973, p. 22.

refiere a nueve parroquias mozárabes toledanas, y al menos existían seis en el momento de la reconquista¹⁵.

Luego con la reconquista cristiana de la ciudad en 1085 D.C., estas tres comunidades pasaban íntegramente al nuevo reino con algunos cambios fundamentales, corresponden al cambio del poder político cristiano.

1. Los musulmanes

Los árabes, inicialmente muy minoritarios respecto a los beréberes y los muladíes, teóricamente todos son creyentes iguales por ser musulmanes, pero en realidad, los árabes fueron los dueños que ocuparon puestos de honor y de mando en la ciudad, espacialmente al principio de la conquista árabe y durante el periodo califal; pero a partir de la época taifa, los beréberes alcanzaron al mando del gobierno islámico en Toledo, cuando llegó la dinastía berebere de los *Banu di-Nún* بنو ذي النون a la ciudad.

La vida religiosa, política e intelectual de estos musulmanes toledanos, estaba presidida por la mezquita *al-Ŷāmi* المسجد الجامع o la mayor, que tenía lugar en el centro de la medina musulmana, como símbolo del lugar que ocupa la religión dentro de la comunidad islámica. Aparte de su función religiosa, la mezquita cumple en otras ocasiones funciones judiciales, sociales y educativas de la enseñanza del Islam. Alado de esta mezquita mayor, cada barrio en Toledo contaba, al menos, con una pequeña mezquita. Cerca de la dicha mezquita mayor, estaban los principales mercados o zocos especializados; menudos próximos a la mezquita por motivos religiosos, estaban los baños, que eran prácticamente otros centros de la sociabilidad musulmana en Toledo.

Esta organización urbana de la ciudad toledana, permitía el desarrollo de la vida pública como privada, para la población musulmana junto a la mozárabe, las dos tenían sus casas o viviendas cerca de la zona comercial donde trabajaron los comerciantes musulmanes o cristianos; otros estaban en la alcazaba fortificada de la ciudad; tercer grupo estaba viviendo en arrabales de la ciudad y en su entorno¹⁶.

Con la reconquista de Toledo, empieza a producirse el predominio cristiano en la península. Surge como problemas la situación de aquellos musulmanes que decidieron quedarse en la ciudad. El rey Alfonso VI, reconquistador de la ciudad, cuidó que estos musulmanes, los mudéjares desde luego,

¹⁵ Pavón Maldonado, B.: 1973, pp. 58-62.

¹⁶ Delgado Valero, C.: 2001, p. 533-534.

que van a convivir con los cristianos conservasen sus costumbres, hábitos y sobre todo religión; conservarían su condición de hombres libres; sus bienes muebles e inmuebles; mantendrían la practica de sus oficios y artes, y para el ejercicio de la religión se les dejaban algunas mezquitas.

Estos musulmanes fueron consentidos en los primeros lustros de la dominación cristiana por las ventajas económicas que suponía a los conquistadores disponer de una clase que ofrecía mano de obra barata. También los reyes castellanos no olvidarían en mucho tiempo la maravillosa administración y grandeza artística del califato de Córdoba, transmitido a los soberanos taifas, y de las que eran depositarios los mudéjares. A esa admiración por la cultura islámica se debe, en principio, más que a razones de economía, la gran estima que siguió disfrutando el arte árabe entre los cristianos en el curso de la baja Edad Media. De esta manera se puede explicar que los reyes Alfonso VIII y don pedro el Cruel levantaran en pleno corazón de Castilla y en Andalucía obras tan radicalmente islámicas como las de las Huelgas de Burgos, los palacios de Tordesillas y los palacios del Alcázar de Sevilla.

Las casas de los mudéjares estaba entre las de los cristianos como se desprende de los documentos mozárabes, aquéllas se agrupaban en aljamas, formando zonas aparte; así, los mencionados documentos dan cuenta de las aljamas de San Román, Santa Justa y San Ginés, situadas en parte céntrica de la ciudad. Luego, durante los dos siglos siguientes al de la conquista de la ciudad, la convivencia de musulmanes y cristianos pronto habría de rebajar la condición social que Alfonso VI dio a los musulmanes, ya en la segunda mitad del siglo XII se prohibía que mudéjares y judíos viviesen entre los cristianos, también tendrían que vestir hábitos distintos a los de los cristianos. Entonces se conservan los antiguos tipos de vivienda musulmana, pero sus habitantes eran distintos. Por lo tanto, importantes grupos de ellos emigran al norte de África o acaban emigrando al reino nazarí de Granada. Estos musulmanes que perviven en su fe y costumbre, tanto por el rechazo social como por la exigencia misma de la conservación de sus hábitos sociales, tienden a constituir grupos aparte, y vivir dispersos por la ciudad¹⁷.

2. Los mozárabes

Como se ha dicho, los mozárabes, formaban un aparte en la compleja sociedad toledana, representaron un porcentaje elevado respecto de la po-

¹⁷ Ladero Quesada, M. A.: 2004, p. 106.

blación total en Toledo, su jefe de la comunidad que recibía en título de conde, era el responsable de la recaudación, asistido en caso de conflicto por el juez natural de la comunidad llamando el cadí de los cristianos “*qādī al-nasārā* قاضي النصارى”¹⁸.

Estos mozárabes de Toledo, solían pertenecer a las clases nobles, clerical y media ilustrada, siendo comúnmente respetados por el establecimiento islámico y llegando a alcanzar puestos de cierta relevancia en administración, diplomacia, milicia y normalmente en el medio urbano existió una clase artesanal y comercial mozárabe.

Después la reconquista de la ciudad, los mozárabes siguieron viviendo al lado de los mudéjares, pues los reyes conquistadores no pudieron asimilarnos en el primer momento de su conquista, teniendo que respetarles una vida propia y autóctona, independientemente de la de sus otros vasallos.

La importancia de la comunidad mozárabe toledana fue grande y continuada, puesto que hasta el siglo XI fue esta ciudad sede del Metropolitano de todos los cristianos del al-Andalus; además, mozárabes procedentes de las tierras del Sur emigraban hacia el Norte, entonces Toledo retenía entre sus moros el mayor número de emigrados. Este movimiento de emigrados mozárabes cristianos del sur continuó durante las épocas de los *almorávides* y *almohades* المرابطين والموحدين, en los siglos XI-XII, siendo que ya Toledo poseía de los reyes cristianos, contaba con el gran número de mozárabes andalusíes de otras ciudades que estaban todavía bajo el dominio islámico, se refugiaron en la ciudad, y siguieron teniendo todos, como fue la costumbre en la época musulmana, sus alcalde propio.

La arabización de estos mozárabes, realizada ya con intensidad durante la dominación musulmana, se mantuvo pujante hasta finales del siglo XIII-principios del XIV¹⁹.

3. Judíos

En el primer lugar tenemos que mostrar que, la comunidad israelí de Toledo fue la más numerosa de la península en la Edad Media. Las crónicas que hablan sobre la conquista árabe de Toledo, muestran que el ejército islámico no encontró en la ciudad más que a un grupo de judíos que había facilitando la entrada de las tropas de *Tāriq*.

¹⁸ Cruz Hernández, M.: 1992, p. 168.

¹⁹ Pavón Maldonado, B.: 1973, p. 28.

Estos judíos, siguieron bajo el dominio islámico manteniendo su riqueza y espíritu de ahorro, de haber constituido una clase social rica en general. Fueron numerosos los de reconocido prestigio científico y cultural: astrónomos, literatos, matemáticos y médicos, también mayor parte de esta comunidad pertenecían al artesanado y al comercio, además esta documentada la existencia de judíos que trabajaban como carpinteros, ebanistas, joyeros y orfebres²⁰.

Empleaban el idioma árabe en sus documentos comerciales y edificios religiosos, donde se encuentran inscripciones árabes y hebreas en un mismo documento o dentro del mismo lugar, como por ejemplo, en la sinagoga del Tránsito.

Los judíos toledanos vivían en barrios aparte, el gran arrabal de judíos, *Madinat al-yahū* مدينة اليهود, era el barrio toledano de la judería, donde habitaba la mayor parte de la población hebrea antes de la época islámica y continuaron en el mismo después la reconquista cristiana hasta el siglo xv, cuando fueron obligados a residir en barrios especiales como los mudéjares.

Se les permitía el libre ejercicio de la religión durante la época musulmana, con el pago anual de la renta, al gobierno; lo mismo después la reconquista cristiana, quedando sujetos al pago de una renta al rey y un diezmo a la iglesia. Hasta el siglo xiv, Toledo contaba con diez sinagogas, aparte de cinco centros de estudio y oración que funcionaban como madrazas.

En pocas ciudades como Toledo fueron tan considerados los judíos por los reyes cristianos, sobre todo en el tiempo comprendido entre los reinados de Alfonso VIII y de Don Pedro el Cruel. Alfonso VI se mostró partidario de los judíos y Alfonso VIII recibió en sus estados los judíos y mozárabes expulsados de Andalucía a raíz de la invasión almorávide e almohade²¹.

LA VIDA CULTURAL TOLEDANA

El primer siglo de la conquista árabe musulmán de al-Andalus, no se distingue por su gran saber, mas el mantener los árabes andalusíes una cons-

²⁰ Ladero Quesada, M. A. 1998, p. 189.

²¹ Véase el artículo de Blasco Martínez, A. 2004: “Los judíos de la España medieval: su relación con musulmanes y cristianos”, pp. 71-101, que ofrece un estudio detallado de la relación entre las tres comunidades en España medieval.

tante comunicación con los grandes centros culturales del momento como Bagdad; Damasco y el Cairo²².

La civilización musulmana generalmente, ha tenido su gran fama del saber entre los siglos VIII y XII, se tradujeron al árabe tratados del antiguo saber de Persia; India y sobre todo tratados griegos de filosofía, que redescubrió una interpretación racional de Dios, el Hombre y el Universo; adaptándolos a sus propios necesidades particulares y a sus propios cambios peculiares de pensamiento; llegó a conceptos intelectuales que influyeron poderosamente sobre las enseñanzas no sólo del Islam, sino del cristianismo medieval²³. Se tradujeron también otros tratados de matemática y geometría, los cuales sirvieron de base para los propios adelantos árabes en astronomía, arquitectura y construcción. Por otra parte, los árabes se introdujeron en España la fabricación y utilización del papel, la cerámica, el trabajo del cuero y las pieles, la industria textil y el empleo de los óxidos metálicos en diferentes procesos tecnológicos.

Esta civilización tuvo su máximo esplendor en al-Andalus, durante los siglos X y XI, se alcanzó un gran desarrollo en el conocimiento de las artes liberales y la tecnología; cual era tal que Rogerio Bacon, monje franciscano y sabio inglés, admitió en el siglo XIII, que el estudio del árabe era superior al del latín en lo que se refería a las ciencias y la cultura²⁴.

En Toledo, durante el reinado de *al-Ma'mūn* المأمون y bajo su patronazgo, las ciencias no religiosas, como las matemáticas, la botánica, la medicina, la astronomía, también la literatura y la poesía, llegó a un impulso extraordinario. Por lo tanto, podemos pensar en el reino toledano musulmán a partir de estos momentos, como frontera entre las civilizaciones islámica y cristiana, propiciando importantes y productivos intercambios culturales, gracias a su riqueza histórica y esa situación geográfica privilegiada.

En este sentido, tenemos que indicar que los astrónomos árabes andalusíes contaban con las obras astronómicas y astrológicas precedentes de sus correligionarios de Oriente. Ellos reprodujeron el sistema aristotélico y combatieron la presentación Ptolomeo de los movimientos celestes. Entre los primeros astrónomos de al-Andalus, el astrónomo toledano Abū Ishāq Ibrāhīm al-Zarqālī إبراهيم الزرقالي²⁵.

²² Graupera, Carlos M.: 1968, p. 7.

²³ Krahe Ruiz, J.: 2003, p. 230.

²⁴ Graupera, Carlos M.: 1968, p. 7.

²⁵ Muerto alrededor del año 1087 D.C., conocido en la tradición latina como Arzaquel, fue el mejor observador astronómico de su época y uno de los científicos más destacados de los que realizaron las llamadas tablas toledanas, que comprendían información geográfica

La reconquista de Toledo en 1085 D.C., desde el punto de vista cultural, fue como un gran choque de mentalidad, por ser evidentemente, la cultura árabe islámica muy superior a la cristiana. Desde ese año hasta el periodo del rey sabio Alfonso X (1252-1284 D.C.), nacido en Toledo en 1221, la ciudad estará en el centro de gravedad del desarrollo de una enorme actividad política, militar y cultural, como capital de la cultura en los reinos cristianos, y manteniendo en el mismo tiempo su abierta relación con las culturas árabes y judía.

El rey sabio culmina en Toledo, la labor de intercambio cultural, se interesó en la traducción de todo tipo de textos clásicos y árabes, desde los históricos hasta los que versaban sobre el juego del ajedrez. La mayor parte de esta labor se llevó a cabo en la famosa Escuela de Traductores de Toledo.

LA ESCUELA DE TRADUCTORES DE TOLEDO

Fundada por el arzobispo de Toledo y capellán del rey Alfonso VI, Don Raimundo I (1126-1152 D.C.)²⁶, donde florecieron varias generaciones de traductores, aproximadamente desde 1135 hasta 1284. Allí, se tradujeron al latín, para ser distribuidos a todas las universidades europeas, textos que contenían una gran parte de la cultura antigua y aportes científicos de musulmanes y judíos.

En este proceso de transmitir los tesoros de la erudición árabe a Occidente, Toledo mantuvo su posición como un importante centro de conocimiento árabe e islámico, actuó como el eslabón principal después la reconquista cristiana.

Gracias a este centro, el mundo había conocido la geometría de Euclides, la astronomía de Ptolomeo, la medicina de Galeno y la filosofía de Aristóteles; junto a todos los conocimientos medievales árabes de la medicina, matemática, filosofía y astronómica. Así la Escuela de Toledo, considerada una cuna del pensamiento universal a lo largo del siglo XII. En el siglo XIII llegó a su apogeo durante el reinado del rey Sabio, bajo cuya dirección, y en su propio corte, laboraron juntos eruditos cristianos, judíos y musulmanes y se tradujeron textos al latín y al castellano. A fines del siglo XIII, pues, la ciencia y la filosofía árabes habían sido transmitidas a Europa desde Toledo,

derivada de Ptolomeo y al-Jwārizmī الجوزاني, y que fueron vertidas al latín en el siglo XII por Gerardo de Cremona.

²⁶ Graupera, Carlos M.: 1968, p. 7.

imponiéndose en todo el occidente hasta los siglos XVI y XVII²⁷. Finalmente, en esta etapa, gracias a las versiones del árabe al latín, tiene lugar la primera entrada a las lenguas europeas de términos técnicos árabes²⁸.

EL CASO LINGÜÍSTICO TOLEDANO

A la llegada de los árabes musulmanes a Toledo, como el resto de las ciudades de al- Andalus, la gran mayoría de la población, que son los antiguos habitantes hispanos, debía hablar una incipiente lengua romance en uso oral, que no se trató nunca de una lengua de cultura; minoría de los cultos habitantes cristianos conocían el latín.

Unos investigadores consideran que ese dialecto romance había prácticamente desaparecido en el siglo XI, mientras Ignacio Ferrando, piensa que es más prudente considerar que el romance andalusí toledano o mozárabe se siguió utilizando como lengua de conversación, en competencia con el árabe andalusí²⁹, pero como no se conserva manifestaciones confirmadas de este uso del romance toledano, sigue el caso como cuestión de opiniones entre los especialistas lingüísticos.

Junto a los árabes nativos, llegó mayoría musulmana de los beréberes, que probable estaban ya muy arabizados o quizás siguieron utilizando el bereber durante bastante tiempo, como lengua popular entre ellos, a lado del árabe como lengua oficial escrita. Dos casos que no parecen ajustados y les faltan pruebas para asegurar o negar. El aspecto interesante que habría que evaluar es el hecho de que los hispanos aprendieran el árabe a través de los beréberes, esto podría haber influido en cierto modo en el árabe andalusí³⁰. Hay que tener en cuenta también, el grupo de judíos que subsistió en la ciudad antes de la conquista árabe, que hablaban probablemente el romance como dialecto de todo el pueblo toledano; y conservaban un uso residual del hebreo como lengua litúrgica.

Es posible que en un primer momento de la conquista, la comunicación entre los árabes conquistadores y los toledanos, necesitara de traductores, papel que pudo haber ejercido una minoría bereber con conocimiento previos del medio peninsular³¹. En seguida, las relaciones sociales, especial-

²⁷ Arvide Cambra, L. M^a.: 1998, p. 119.

²⁸ Arvide Cambra, L. M^a.: 1998, p. 123.

²⁹ Ferrando, I.: 2000, p. 110 .

³⁰ Ferrando, I.: 2000, pp. 108-109.

³¹ Ferrando, I.: 2000, p. 116.



Epitafio latino-árabe de un mozárabe toledano (1156 D. C.)

mente en el medio urbano, condujo con rapidez al conocimiento de la lengua árabe y al subsiguiente bilingüismo.

De esta manera, podemos pensar en tres principales factores que potencian una lengua, como es el caso de la lengua árabe en al-Andalus:

1. La voluntad lingüística.
2. La fuerza social.
3. La estructura gramatical.

Los dos primeros factores estuvieron a favor de la lengua árabe, entonces la vida cotidiano entre las comunidades principales de la población: árabes; *muladíes* “nuevos hispano-musulmanes”; cristianos “mozárabes”; y por supuesto judíos, exige uso de un dialecto diario entre si, que fue en esta vez el árabe-andalusí, el hecho de haberse dejando de utilizar la lengua romance en la vida pública y seguir con el latino para los cristianos; y el hebreo para los judíos como lenguas de sus cultos. En este sentido, tenemos que recordar que, la arabización cultural de los sefardíes fue anterior y más

profunda que la de los mozárabes, por el parentesco lingüístico entre el idioma árabe y el hebreo, que se reduje entonces como lengua y cultura a la vida sinagoga o a ciertas fórmulas tradicionales cotidianas o festivas.

La voluntad lingüística árabe proporcionó una lengua escrita culta, que facilita el acceso al árabe literario medieval; y un árabe coloquial “hispano-árabe” con sustanciosas diferencias, tanto respecto del árabe escrito como según las regiones. También este bilingüismo hizo posible el constante fluir de voces árabes a la lengua romance, como la incorporación al árabe de muchas palabras romances. Así en un par de generaciones la arabización se había realizado.

Consecuencia a esta situación, todos los documentos mozárabes, durante la dominación islámica de Toledo y después la reconquista, a lo largo de más de dos siglos siguientes, fueron escritos originalmente en árabe³². Igual, los judíos que utilizaban la lengua árabe para sus obras sefardíes durante los siglos XII, XIII y XIV, pero a menudo con grafía hebrea, en lo que suele denominarse judeo-árabe³³.

Este predominio que tuvo el uso del idioma árabe entre los principales grupos sociales toledanos: mozárabes; judíos y por supuesto mudéjares hasta finales del siglo XIII o principios del XIV, tanto en documento como en obras culturales y artísticas, es índice claro de lo enraizada que estaba la cultura árabe en la sociedad toledana.

LA HERENCIA ÁRABE EN TOLEDO

La herencia hispano-musulmana en Toledo, se había aprovechada en buena parte de la ciudad, desde el plan urbano de la ciudad musulmana; las instalaciones de defensa; actividad económica; hasta los tipos de vivienda y los edificios de usos religiosos, porque los reyes cristianos al posesionarse de la ciudad musulmana respetaron por largo tiempo la planificación urbana, se instalaron en palacios y viviendas de los vencidos o se levantaron éstos de nueva planta con arquitectura y decorados de tradición anterior, por lo cual, la huella del urbanismo hispano-musulmán es lo más perceptible.

³² Para más informaciones sobre los documentos mozárabes escritos en árabe después la reconquista cristiana de la ciudad, vea se: González Palencia, A. 1926-1930: LOS MOZÁRABES DE TOLEDO EN LOS SIGLOS XII Y XIII. 4 Vols. Instituto de Valencia de Don Juan. Madrid.

³³ Ferrando, I.: 2000, p. 112.

Sorprende ciertamente el número de mezquitas de las que se conservan restos y abundantes noticias, lo que nos da la idea de la importancia de la ciudad islámica. Entre ellas, la más importante es la mezquita mayor o mezquita *al-Īāmi'* المسجد الجامع, que debió presidir la vida de la comunidad islámica, llevándose a cabo en ella los actos más significativos acaecidos en la ciudad.

En 1085 D.C., después la toma de la ciudad, esta mezquita mayor fue consagrada como catedral cristiana, lógicamente porque las fuerzas se habían invertido y no porque la población musulmana se hubiese reducido de tal modo que no les fuese necesario este templo. A pesar de esto, el nombre de "Aljama" *al-Īāmi'*, pervivió al menos durante varios años después, puesto que en unos documentos mozárabes del siglo XII, siguió utilizándose para dar referencia a este lugar.

El trazado de esta mezquita no debió ser modificado hasta el año 1226 D.C. cuando fue derruida por orden del arzobispado Don Rodrigo Jiménez de Rada, para dar paso a la construcción de la nueva catedral en estilo gótico francés, sobreentendiéndose que hasta esas fechas había conservado su traza islámica, aunque hubiesen cambiado la orientación, adaptándola al culto cristiano.

Otra mezquita, todavía conservada en Toledo, es la mezquita de *Bāb al-Mardūm* مسجد الباب المردوم, situada en el barrio medieval aproximada de la puerta de *Bāb al-Mardūm* o la puerta tapiada, motivo por el que he recibido generalmente esta denominación al no constar su nombre árabe. Esta mezquita fuera levantada por *Ibn Hadīdī* ابن حديدي, un visir durante el período taifa.

Por último, la mezquita de Tornerías, situada en la actual calle tornerías en la plaza del Solarejo, se levantó después de ser tomada la ciudad por Alfonso VI, para conservar el culto islámico de la comunidad musulmana "los mudéjares" al menos hasta los principios del siglo xv, no he pervivido su nombre árabe, denominándose con el nombre de la calle en que se encuentra el edificio.

Lo más curioso que, no consta documentalmente su existencia en ninguna fuente islámica; no obstante, se alude a él con frecuencia en los documentos medievales, mozárabes y cristianos, desde el siglo xii hasta el xvi, cuando los Reyes Católicos desacralizaron este centro islámico, que estaba utilizando como mezquita para oraciones, y también como centro cultural islámico, puesto que en un documento fechado en 1388 D.C., el alcalde Fernando Alfonso mandó al alfaquí de la aljama de los musulmanes traducir una escritura mozárabe.

Fuera de las mezquitas hay una serie de baños musulmanes en Toledo, que sería imposible describir aquí en detalle³⁴. Existen muchísimas puertas en derredor de la ciudad: la puerta del puente o *Bāb al-Qantara* باب القنطرة; la puerta de *Mu'āwīya* باب معاوية; la puerta de *Bāb al-Mardūm* باب المردوم; la puerta de los Judíos o *Bāb al-Yahūd* باب اليهود; y la puerta por la cual entró Alfonso VI en la capital del reino toledano de *al-Ma'mūn*, llamada Puerta de Visagra, corrupción del árabe *Bāb Sağrā* باب ثغرة³⁵.

También, desde el punto de vista artística, la mayor parte de los templos religiosos del culto cristiano en Toledo, que son obra de los siglos XII al XIV, conservan las características arquitectónicas y decorativas propias del estilo “mudéjar toledano” que tiene en total reminiscencias andalusíes, pero igualmente propio de la sensibilidad estética de los conquistadores.

Los documentos mozárabes toledanos de los siglos XII y XIII, reflejan como los mudéjares van perdiendo su papel director anterior, no destacando gente de relieve entre los moros. Sin embargo la destreza de mostrada en el manejo de sus oficios y artes les valió merecido y dilatado prestigio, que se prolongo hasta el reinado de los Reyes Católicos. Hasta el siglo XV, Toledo no conoce otro arte que el arte mudéjar, hecha la excepción de la catedral gótica que tiene, en su vez, unos elementos arquitectónicos copiados de las obras mudéjares contemporáneas.

Por último, si queremos hablar sobre la albañilería, los alfareros, los carpinteros y los vidrieros, su importante producción siguió en activo, igual durante la dominación islámica y la cristiana. Ya se conoce albañiles mozárabes y judíos que trabajaron bajo el dominio islámico en edificios religiosos y civiles; y por supuesto, mudéjares y mozárabes bajo el dominio cristiano, como es el caso por ejemplo, de la capilla Mozárabe de la catedral toledana en el siglo XVI.

CONCLUSIÓN

Toledo es la gran ciudad que todavía, mantiene fuertemente toda el alma de las características andalusíes por un lado; el aspecto singular arquitectónico y su especial fondo histórico por otro lado.

La vida cultural del Toledo islámico, quedaba más que nunca después de la reconquista cristiana, y se mantuvo un ambiente sano que permitió la

³⁴ Véase Delgado Valero, C.: 1987, donde ofrece un estudio completo detallado sobre la arquitectura islámica en Toledo.

³⁵ Riosalido, J.: 1998, p. 237.

existencia al mismo tiempo de las tres religiones monoteístas más mutuamente excluyentes de la historia de la humanidad. En este sentido, será suficiente decir que, en este territorio las iglesias y las sinagogas se confunden a primera vista con mezquitas de aquel tiempo, los palacios de los reyes y casas de nobles cristianos semejan en total los palacios y casas árabes de los señores musulmanes. Lo más importante de esta vida cultural toledana, tanto en la Toledo árabe de *al-Ma'mūn* como en la ciudad cristiana de Alfonso X, que esta ciudad no deja de ser un ejemplo muy significativo en respetar las ciencias, artes y literaturas, hasta las costumbres de sus habitantes.

Es precioso poner en manifiesto la continuidad del urbanismo hispano-musulmán en Toledo, durante su época medieval cristiana, pero también lo es mostrar los cambios que las hacen distintas en su sociedad, funciones en su mismo aspecto.

Fundamentalmente, y en cuanto a arte musulmán y mudéjar se refiere, la capital, Toledo, la ciudad auténtica maravilla histórica.

BIBLIOGRAFÍA DE OBRAS CITADAS

- ARVIDE CAMBRA, L. M^a. 1998: “La escuela de traductores de Toledo y la ciencia árabe”, *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, vol. XXX Madrid, pp. 109-126.
- BLASCO MARTÍNEZ, A. 2004: “Los judíos de la España medieval: Su relación con musulmanes y cristianos”, *Cristianos, Musulmanes y Judíos en la España Medieval. De la aceptación al rechazo*, Fundación Duques de Soria, Ámbito Ediciones, Valladolid, pp.71-101.
- CRUZ HERNÁNDEZ, M. 1992: *El Islam de Al-Andalus. Historia y estructura de su realidad social*, Madrid.
- DELGADO VALERO, C. 1987: *Toledo islámico: Ciudad, arte e historia*, Toledo.
- 2001: “Toledo en época musulmana”, *Arte hispano-musulmán, a la memoria de la autora*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, pp. 447-456.
- AL 'ATTAR, S. 1998: “Textos árabes clásicos sobre tulaytula”, *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, vol. XXX, Madrid, pp. 9-160.
- FERRANDO, I. 2000: “El árabe, lengua del Toledo islámico”, *Entre el Califato y la Taifa mil años del Cristo de la luz, Actas del congreso internacional en Toledo, 1999*, Toledo, pp. 107-123.
- GARCÍA GÓMEZ, E. 1942: *El libro de las banderas de los campeones, de Ibn Sa'īd al-Magribī*, 2^a ed. Madrid.
- GRAUPERA, C. M. 1968: “Influencia árabe en la cultura española”, *Temas españolas*, Madrid, pp. 5-31.

- KRAHE RUIZ, J. 2003: "Toledo en la literatura", *Toledo la Ciudad y el Territorio de Las Tres Culturas*, España, pp. 225-277.
- LADERO QUESADA, M. A. 1998: "Toledo y Córdoba en la baja edad media", *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, Madrid, vol. XXX, pp. 181-211.
- 2004: "los mudéjares de la España cristiana", *Cristianos, Musulmanes y Judíos en la España Medieval. De la aceptación al rechazo*. Fundación Duques de Soria, Ámbito Ediciones, Valladolid, pp. 103-123.
- MARCOS-MARIN, F. A. 1998: "Toledo: Su nombre árabe y sus consecuencias lingüísticas hispánicas", *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, vol. XXX, Madrid, pp.93-108.
- MARTÍN DE VIDALES, T. P. 1998: "Mito y leyendas. Una visión soñada del árabe toledano", *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, vol. XXX, Madrid, pp. 9-42.
- PAVÓN MALDONADO, B. 1973: *Arte toledano islámico y mudéjar*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, Madrid.
- RIOSALIDO, J. 1998: "Toledo", *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, vol. XXX, Madrid, pp. 235-243.

BIBLIOGRAFÍA DE OBRAS RELATIVAS

- CORRIENTE, F. 1991: *El léxico árabe estándar y andalusí del "Glosario de Leiden"*, Madrid.
- 1992: *Árabe andalusí y lenguas romances*, Madrid.
- FERRANDO, I. 1994: *23 contratos comerciales escritos por judíos de Toledo en los siglos XIII y XIV*, Zaragoza.
- GÓMEZ-MENOR, J. 1985: *Alfonso X el sabio: Un toledano, Emperador de la cultura medieval*, Publicaciones del Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, VI Temas Toledanos, 43, Toledo.
- GONZÁLEZ PALENCIA, A. 1926-1930: *Los mozárabes de Toledo en los siglos XII Y XIII*, 4 vols., Instituto de Valencia de Don Juan, Madrid.
- HERNÁNDEZ JUBERÍAS, J. 1996: *La península imaginaria. Mitos y leyendas sobre al-Andalus*, Consejo Superior de Investigación Científicas, Madrid.
- PÉREZ HIGUERA, M^a. T. 1984: *Paseos por el Toledo del siglo XIII*, Toledo.
- PORRES MARTÍN-CLETO, J. 1985: *Historia de tulaytula*, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, Toledo.
- VERNET, J. 1997: *Las mil y una noches. Traducción, introducción y notas*, Editorial Planeta.
- VIGUERA MOLINS, M^a. J. 2004: "Cristianos, judíos y musulmanes en al-Andalus", *Cristianos, Musulmanes y Judíos en la España Medieval. De la aceptación al rechazo*, Fundación Duques de Soria, Ámbito Ediciones, Valladolid, pp.43-69.